

CEFIC, el eje vertebrador de la industria química europea

Xavier Bautista (Fuente: CEFIC)

El Consejo Europeo de la Industria Química (CEFIC, por las siglas en francés de su denominación fundacional) es la principal asociación comercial del sector químico que, en representación de más de 28.000 empresas de pequeño, mediano y gran tamaño, actúa como representante de estas ante las instituciones europeas e internacionales, así como ante organizaciones no gubernamentales (ONG) y otros actores de la industria química.

El mercado químico europeo

Europa es la segunda potencia productora química del mundo, por detrás de China, que lidera el mercado con gran diferencia. Solo con comparar los datos de ventas de productos químicos en 2022 (2,39 billones de EUR por parte de China frente a los 760.000 millones de EUR por parte de la Europa de los 27 y los 606.000 millones de EUR de Estados Unidos, según CEFIC), se puede ver la importante posición de la industria química europea a escala global. A los tres líderes del sector les sigue a distancia (con 227.000 millones de EUR) Japón.

Dentro del volumen de negocio químico europeo, los productos petroquímicos lideran las ventas, con el 27 %, por delante de las especialidades químicas



El reto de la neutralidad climática pasa por la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero: la industria química europea se ha puesto como objetivo lograrla en 2050

(25 %), los inorgánicos base y los polímeros (ambos con el 16 %) y los productos de consumo (13 %).

Los principales productores del sector químico en la Unión Europea son Alemania (30 %), Francia (18 %), Países Bajos (11 %),

Italia (9 %), España (8 %), Bélgica (7 %) y Austria (3 %), mientras que otros 20 países se reparten el 14 % restante.

En cuanto a la evolución de las ventas, que han ido al alza desde 2016 con un paréntesis en 2020 a causa de la pandemia de coronavirus, 83.000 millones de EUR correspondieron al mercado interno de cada país miembro de la Unión Europea (UE), 437.000 millones al mercado intracomunitario y 240.000 millones a las exportaciones. En una década, de 2012 a 2022, la evolución de los dos últimos mercados ha ido al alza, pasando del 45 al 57 % en el caso del mercado intracomunitario y del 30 al 32 % en el de las exportaciones.

El mercado químico español

Vistos estos datos, la industria química europea se muestra como uno de los cimientos de la economía del continente. Sin embargo, en algunos países, el ámbito de la industria química se limita estrictamente a los productos químicos, según la NACE 20 de la Clasificación Estadística de Actividades Económicas de la Unión Europea. En otros países, el ámbito de la industria química abarca también el sector farmacéutico y los sectores del caucho y el plástico, es decir, la NACE 21 y la NACE 22, respectivamente.

Según datos de 2021, la industria química sigue siendo uno de los sectores industriales más importantes y consolidados de España. Representa el 5,6 % del PIB nacional y el 3,7 % del empleo total, incluidos sus efectos indirectos e inducidos. Con una facturación de 77.241 millones de EUR, el 63,8 % de los cuales en mercados exteriores -hasta 49.266 millones-, el sector químico se mantiene como el primer exportador de la economía española y el primer inversor industrial en I+D+i.

La industria química es uno de los principales motores económicos de España tanto por su fortaleza como por su tamaño, pero sobre todo por su capacidad económica tractora. De hecho, suministra productos y tecnologías al 98 % de



Otro de los objetivos de la industria química europea es reducir el uso de recursos no renovables durante la producción y garantizar que los materiales fabricados puedan reciclarse

los sectores productivos y es básica para innumerables cadenas de producción.

Aunque la facturación de la industria química española alcanzó en 2021 un crecimiento histórico del 19,7 %, este extraordinario crecimiento se debió en gran medida al elevado precio de las materias primas y de la energía, lo que, a su vez, limitó los márgenes de rentabilidad. El año 2021 estuvo marcado por una demanda muy intensa de productos químicos en un contexto complejo caracterizado por el incremento de los precios, la subida de los costes de flete y transporte, el bloqueo de la cadena de valor de la automoción y, sobre todo, la volatilidad de los precios de los mercados energéticos, que sigue condicionando la competitividad del sector.

En cuanto a las exportaciones, el crecimiento alcanzó el 34 % (49.266 millones de EUR), situando al sector como el primer exportador de la economía española (por CNAE). Esta relevante proyección internacional ha sido siempre uno de sus principales activos competitivos. El 64 % de su facturación se realiza en otros mercados. La demanda de crecimiento del mercado sigue concentrándose en la UE y Estados Unidos, más estable que Asia. Los once países de destino de las exportaciones, por valor de más de 1.000 millones de euros, representan el 63 % del total de la facturación exterior, lo que

demuestra la gran capacidad de adaptación y capilaridad de esta industria en los mercados internacionales.

En términos de empleo, la industria química española ha seguido generando puestos de trabajo de calidad, manteniendo estable las plantillas con 208.950 empleados directos. Esta cifra de empleo supera ya los 710.400, con la inclusión de los empleos indirectos e inducidos, que representan el 3,7 % de la población activa y ocupada en España.

En cuanto a la estabilidad laboral, el 93 % de los empleos directos de la industria química son indefinidos, lo que demuestra su calidad, con un salario medio por trabajador que supera los 38.100 EUR anuales, casi un 62 % por encima del salario medio en España (24.249 EUR/año).

El reto de las bajas emisiones de carbono

Como se reconoce en el Pacto Verde Europeo, las industrias de gran consumo energético son indispensables para la economía europea. Y, entre estas industrias de uso intensivo de energía, el sector químico desempeña un papel crucial: es la "industria de las industrias", que suministra bloques de construcción esenciales para muchas cadenas de valor clave, incluida la tecnología limpia.

En la actualidad, Europa alberga decenas de miles de empresas químicas de todos los tamaños, desde microempresas y pequeñas empresas hasta grandes multinacionales. Todas estas empresas juntas dan empleo a más de un millón de personas y convierten a la UE en el segundo productor mundial de productos químicos.

El sector tiene la clave de la Europa sostenible, autónoma y competitiva del mañana: desde la creación de moléculas de turbinas eólicas y baterías, la producción de elementos básicos de los microchips y los dispositivos médicos de última generación. Y a medida que crecen y evolucionan las necesidades de nuestra sociedad, también lo hace la industria química.

Con el objetivo de seguir creciendo en Europa y con Europa al tiempo que compite ferozmente con otras regiones del mundo, y de apoyar la fabricación industrial de tecnologías clave en la UE, el sector químico europeo ya ha iniciado su viaje de transformación desplegando tecnologías innovadoras y nuevas soluciones en los distintos estados miembros.

Sin embargo, esta transformación no es tarea fácil. La Senda de la Transición Química esboza casi 200 acciones concretas que debemos emprender, y estas acciones requieren miles de millones en inversiones adicionales de aquí a 2050.

Las cuatro dimensiones de la transición química

La industria química se enfrenta a la mayor transformación de la historia del sector: neutral en términos climáticos, circular, digital y en transición hacia productos químicos seguros y sostenibles.

- Circularidad. La industria tendrá que reducir el uso de recursos no renovables durante la producción y garantizar que los materiales que se fabrican puedan reciclarse. Habrá que acelerar el reciclaje de residuos para fabricar nuevos productos químicos, capturar y utilizar CO_2/CO como materia prima para sus procesos y utilizar biomasa residual para avanzar en la química de base biológica.
- Digitalización. El despliegue de tecnologías digitales como *big data*, inteligencia artificial, robótica y *blockchain*, así como el apoyo a la innovación, pueden hacer que los procesos sean más transparentes y eficientes de cara a la transición ecológica general.
- Neutralidad climática. La industria química de la UE aspira a alcanzar la neutralidad climática en 2050. Ya ha reducido sus emisiones según el protocolo de gases de efecto invernadero en más de un 60 % en los últimos 30 años, pero para alcanzar la neutra-

lidad climática en 2050 se necesitan innovaciones revolucionarias y cambios importantes en los procesos de producción. La neutralidad climática requerirá enormes cantidades de electricidad renovable asequible. También se necesitará la infraestructura necesaria para llevar a cabo la transición.

- Sustancias químicas seguras y sostenibles. Se espera que la industria química de la UE elimine gradualmente las sustancias más nocivas de los productos de consumo, a menos que sean esenciales para la sociedad. Este objetivo significa que la industria tendrá que impulsar considerablemente sus actividades de investigación e innovación para desarrollar y comercializar sustancias químicas seguras y sostenibles. Algunos de los retos a los que se enfrenta son el riesgo de que los nuevos productos no sean aceptados por el mercado y la necesidad de apoyar a las pymes, que a menudo carecen de medios para ser pioneras en nuevos productos y procesos.

Por todo ello, con la industria química convertida en una de las piedras angulares de la economía europea y a la vista de que su transformación repercute en muchos otros sectores industriales de toda la UE y puede inspirar a otras regiones del mundo, la Senda de Transición Química es una de las piedras angulares del Pacto Verde europeo, y se espera de ella un eco de gran alcance.



El gran número de empresas químicas que existen en la Unión Europea hace que entre ellas tengan cabida desde gigantescas multinacionales hasta las pequeñas y medianas empresas



Los datos

CEFIC
The European Chemical
Industry Council, AISBL
Belliard, 40
1040 Bruselas (Bélgica)
Tel.: +32 2 436 93 00
www.cefic.org